

ACTOS

Homenaje a los Ing^{os} Agr^{os} Eduardo S. Raña, Pedro T. Pagés, Felipe A. Fernández y el Dr. Calixto Ferreyra

En el salón del decanato de la Facultad se realizó el 14 de Diciembre de 1937 un acto en honor de los primeros ingenieros agrónomos y veterinarios graduados en el país, Ing.^{os} Agrs. Eduardo S. Raña, Pedro T. Pagés, Felipe A. Fernández y el Dr. Calixto Ferreyra. Concurrieron a este homenaje el rector interino de la Universidad, Dr. Juan Bayetto, el decano de la Facultad de Medicina Veterinaria de La Plata, Dr. Eduardo Blomberg, consejeros, profesores y alumnos, ofreciendo la demostración el decano, Ing.^o Agr.^o F. Pedro Marotta. Contestó en nombre de los obsequiados el Ing.^o Agr.^o Pedro T. Pagés. En último término habló brevemente el Dr. Leopoldo Giusti, para adherirse al acto en nombre de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

Acto conmemorativo de la Revolución de Mayo

El 24 de Mayo de 1938 se llevó a cabo un acto conmemorativo de la Revolución de Mayo, pronunciando una conferencia el profesor Ing.^o Aureliano R. Bosch. Al final hizo uso de la palabra el delegado estudiantil Sr. Carlos César Morales.

Inauguración del pabellon central - 14 de junio de 1938

Al acto de la inauguración del Pabellón Central concurrieron el edecán del Excmo. Presidente de la Nación, Capitán de Navío López Campos, Ministros de Obras Públicas, Agricultura y Marina, Dn. Manuel R. Alvarado, Ing.^o José Padilla y Vicealmirante León Scasso, respectivamente, Rector de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Vicente C. Gallo, Subsecretario de Agricultura, Dn. Julio César Urien, Deca-

llerato como requisito exclusivo para el ingreso, la creación de trece Institutos de Investigación, la fundación de la Biblioteca Agronómica y Veterinaria, cuyo primer volumen acaba de aparecer, la institución de las Jornadas Agronómicas y de las misiones, stage y excursiones de los profesores y estudiantes.

Expresó después que esta preocupación de la Facultad y la vocación creciente de los jóvenes merecía ser reconocida y estimulada por el Estado, atribuyendo a los médicos veterinarios e ingenieros agrónomos la participación que les corresponde en las funciones públicas y en las actividades privadas, tutelando estas tareas, que se confunden con el beneficio común y la riqueza del país, al dar estructura jurídica a los intereses del campo.

Refiriéndose a la presencia de los señores ministros y del Rector de la Universidad, dijo:

«Vuestra presencia, que agradezco profundamente, constituye la mejor recompensa para todos los que trabajan silenciosamente en esta Casa, y al venir con vuestras altas investiduras, a presidir esta ceremonia, ratificais, cumplidamente, vuestras ideas de gobierno en el sentido de la importancia fundamental que atribuis a los intereses de las industrias del campo en el progreso general de la República».

«Seguís así la ruta luminosa de los próceres y de los grandes estadistas, que hicieron la nacionalidad: de Mariano Moreno, con su famosa Representación; de Manuel Belgrano, con sus extraordinarias memorias del consulado; de Rivadavia, fundador de la primera escuela de agricultura; de Juan Bautista Alberdi, con sus Bases y su Sistema Rentístico, destacando a la tierra como el único instrumento para comenzar la obra múltiple de la riqueza, población, crédito y gobierno de la desierta República Argentina; de Domingo Faustino Sarmiento, a quien vamos a recordar en el cincuentenario de su muerte, por iniciativa del ministro de Instrucción Pública; de Sarmiento que, como bien dijo Magnasco, luchó durante toda su vida por dos grandes causas: la escuela primaria y la explotación de nuestras fuentes de riquezas naturales; de Nicolás Avellaneda, con sus estudios sobre las leyes de tierra pública, siguiendo el ejemplo del senador Benthon, cuyas exhortaciones y consejos no hemos cumplido todavía para hacer, por la propiedad de la tierra, la grandeza de la República; de Mitre, con su ministro Sarmiento, que envía, en 1860, un mensaje sobre centros agrícolas, subdividiendo las tierras al costado de las vías en la prolongación del ferrocarril oeste, expropiándolas por razones de utilidad pública, con conceptos de gobierno de palpitante actualidad todavía; de Urquiza, que fomentó, en los días

de la Confederación, la instalación de las primeras colonias agrícolas, por obra de Broughes, en 1853, en Corrientes y de Castellanos, en Santa Fe, con la famosa colonia Esperanza, fundando él mismo la colonia San José, como un complemento de la victoria de Caseros, al par que contrataba al sabio Martín de Moussy; y luego, los contemporáneos, Aristóbulo del Valle, que reclamaba Universidades del trabajo para enseñar las artes e industrias regionales; a Osvaldo Magnasco que, a principios del siglo, fué a golpear a las puertas del Congreso para proclamar la falacia de nuestro sistema educacional, porque hacía una educación urbana para una República rural; de Joaquín González, el creador de la universidad nueva; de Wenceslao Escalante, Emilio Frers, Mariano Demaría y Eleodoro Lobos, que bregaron afanosamente para destacar la trascendencia de los problemas de la tierra en el desarrollo y porvenir de la Argentina, tal como vosotros venís a corroborarlo al concurrir a esta casa de altos estudios agronómicos y veterinarios, como si fuera una incitación para todos los hombres del campo para que, en época de ruda competencia como ésta, de rara complejidad, que obliga al Estado a ser cada vez más técnico, aprendan a producir más y mejor, siguiendo los consejos e inspiraciones de la ciencia.

Terminó diciendo:

Señores:

En una tarde de 1928, un argentino eminente, fundador de la Universidad de Tucumán, el Dr. Juan B. Terán, visitaba con otro compatriota, el foro romano. Este recuerdo os será grato, señor Ministro de Agricultura, como comprovinciano y profesor de aquella alta casa de estudios y a vos, señor Rector, hijo ilustre de tan ilustre provincia.

Sentados en la escalinata oriental de la basílica Julia, cerca del templo de César y de la Vía Sacra, dialogaban sobre la Roma eterna, acreedora a tal dictado por ser la única ciudad en que se reúnen las ruinas sagradas y la vida siempre renaciente.

Y luego fueron a ambular entre los templos, los arcos y las estatuas, que han superado los siglos, y sus fuentes, que cantan todas las horas del día y de la noche el salmo de la renovación perpetua.

La sombra del Capitolio apresuraba el crepúsculo entre las columnas truncadas y ascendieron, entonces, hacia los Jardines Farnesianos, en lo alto del Palatino, donde el sol revestía de oro muerto las ruinas imperiales.

Como el crepúsculo es la hora de los recuerdos, pensaron ambos en la patria lejana:

—¿Por qué carecemos de ruinas, es que la amamos más?, preguntó uno de ellos.

—Dejarse ganar por el encanto de las ruinas, replicó el otro, es andar por caminos de perdición, para nosotros los hijos de los pueblos jóvenes, porque nos retrae de la acción al mostrarnos cómo los orgullosos monumentos se convierten en pavesa y escombro.

—Pero los hombres, contestó el fundador de la Universidad, no hacemos o no debemos hacer con la idea de la eternidad de la obra, sino por la emoción misma de la acción y por ser fieles con el deber. De todas maneras, agregó, carecer de ruinas es la grandeza del lote, que nos ha dado el destino. Nuestro papel no es de conservadores de museos sino de excavadores de cimientos.

Alegrémosnos de carecer de Titos, Vespasianos, Adrianos y Septimios Severos y de monumentos erigidos sobre pueblos destruidos y sobre los despojos de la libertad y la dignidad humanas.

Por esto, señores Ministros, señor Rector, señoras y señores, es que hemos levantado este edificio, para cumplir nuestra misión de pueblos jóvenes, de excavadores de cimientos, por la emoción misma de la acción y por ser fieles con el deber.

Terminado el discurso, el señor Decano, acompañado por el edecán del presidente de la Nación, los ministros, decanos y concurrencia, realizaron una detenida visita por las dependencias del edificio.

Homenaje a la memoria del Ing^o Agr^o Pedro T. Pagés

En el aula Wenceslao Escalante tuvo efecto el 24 de Junio de 1938, un homenaje a la memoria del Ing^o Agr^o Pedro T. Pagés, organizado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

En primer término hizo uso de la palabra el Académico y decano de la Facultad, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, pronunciando el siguiente discurso:

«El señor Presidente de la Academia ha querido que pronuncie algunas palabras, en nombre de la Institución, al iniciarse este acto, en recuerdo y homenaje de Pedro T. Pagés, ingeniero agrónomo, miembro de número de la Corporación.

Para qué habíamos de evocarle si, a conjuros, más que de nuestra memoria o nuestro afecto, está aquí con nosotros, por la virtualidad de su carácter y la fuerza de su acción, como que nos parece verle entrar a la sala con su paso firme y su voluntad poderosa, para venir a ocupar esta cátedra y adoctrinarnos con sus sabias disertaciones sobre los temas, que le eran caros.

Es que las vidas de los hombres de acción tienen resonancias, que la prolongan en el tiempo indefinidamente, en el campo de lucha, más o menos amplio, en que les tocó actuar. Así Sarmiento. Así Pellegrini.

El destino quiso que asistiera, en vida, a su jubileo, cuando en diciembre del año pasado celebramos las bodas de oro de la primera graduación del Instituto de Santa Catalina.

Pagés ha cubierto medio siglo con su acción que se confunde con el génesis del progreso y la civilización de la República.

Fundador de cabañas, laureado con innúmeros premios, su ciencia y su técnica corren en la sangre pura de los planteles de pedigree de «La Josefina», dispersados a todos los rumbos.

Presidente de la Sociedad Rural, gran jurado en la Exposición Internacional de Chicago de 1916, como juez único de la raza Shorthorn, honor no discernido antes a ningún extranjero; diputado a la legislatura de Buenos Aires, diputado nacional, ministro de obras públicas de la Provincia, vocal del Banco Hipotecario, Presidente del Centro de Ingenieros Agrónomos, miembro de número de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

En su libro «Primeras Bases científicas y técnicas del progreso agropecuario del país», ha documentado su valiosa contribución, conjuntamente con la de otros preclaros ingenieros agrónomos y médicos veterinarios.

Ella permite demostrar, a través de la extensión e intensidad de su obra, en su actuación rural de 20 años y en el ejercicio de altas funciones públicas, según acaba de verse, cuál es el horizonte de trabajo y el radio de acción, que pueden abarcar los ingenieros agrónomos a fuer de universitarios, por la seriedad de su formación profesional, integrada por disciplinas biológicas, matemáticas y sociales, que desborda evidentemente del oficio de simples menestrales, que suponen algunos espíritus, más por ignorancia que por prevención.

Ha sido un expositor esclarecido de todos nuestros problemas de economía rural, haciendo honor a las enseñanzas de su ilustre maestro Losson.

Su aporte a la solución del problema de las carnes, ha de ser apreciado algún día en su justo valor.

El señor Presidente de la Sociedad Rural Argentina, al inhumarse sus restos, hizo sin duda referencia a este punto, con palabras tan nobles como justicieras.

Desde la Conferencia del Príncipe Jorge en 1922, en que sugiere soluciones, que forman hoy cuerpo de legislación en la materia; desde la presidencia de la Sociedad Rural Argentina, en el Primer Congreso Internacional de Ganadería del Río de la Plata, celebrado en 1926, cuyo programa es el mejor plan de trabajo para la gran Dirección de Ganadería que reclama el país; en la legislatura de la provincia de Buenos Aires; en el Congreso Nacional; en la cátedra de la Universidad del Litoral; al discutirse ante la Suprema Corte la constitucionalidad de la Ley 11.226, en el Congreso de Economía Rural en la Liga Patriótica Argentina, de 1935; en la revista, en el libro y el periódico, el Ing^o Pagés fué un denodado defensor de los intereses de la carne argentina y de la independencia económica, tratando siempre, como él decía, de hacer crítica constructiva, pero jamás campañas de derrotismo por medio de oposiciones destructivas.

Su permanente preocupación en este sentido queda demostrada por la Conferencia sobre Comercio de Carnes, que tenía escrita en el momento de sorprenderle la muerte, y que él quería leer, con los auspicios de la Academia, en esta aula Wenceslao Escalante de la Facultad.

Viene hoy a hacerse oír por boca del señor Académico Inchausti: viene a librar otra batalla por la causa que apasionó toda su vida: viene, como el Cid, a batallar después de la muerte.

En el libro póstumo que escribió en el cincuentenario de su acción profesional, puso debajo de su nombre, como síntesis suprema del único recuerdo que deseaba conservar de su trabajada vida: ex-Presidente de la Sociedad Rural Argentina; miembro de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

La prestigiosa sociedad y la docta corporación hermanadas, como en los días de Olivera, en el patriótico anhelo de servir al país por la renovada contribución de la ciencia y de la técnica, que Pagés encarnó hasta el última día de su vida.

Cometió errores o injusticias?

La tumba, dijo Pellegrini, es un crisol, y al pasar por ella quedan olvidadas, junto con el polvo de nuestras flaquezas, todos los errores, que fueron humanos y resurge a la vida todo lo que de puro, de

noble y de grande, tenía el espíritu inmortal, que animó a la criatura humana.

Escuchemos pues, con religiosa unción, el espíritu inmortal de Pagés, ingeniero agrónomo, Presidente de la Sociedad Rural Argentina, miembro de número de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

A continuación el académico, Dr. Daniel Inchausti, dió lectura al trabajo póstumo del ingeniero Pagés, titulado «El comercio de carnes».

Inauguración de un busto de Sarmiento

Se realizó el 14 de septiembre, a las 10 y 30, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria, de acuerdo con lo dispuesto por el H. Consejo Directivo en sesión de 30 de junio pasado, la inauguración del busto de Domingo Faustino Sarmiento, obra del escultor Perloti, que fué colocado sobre un tronco de quebracho de 400 años. Asistieron al acto las Srtas. Helena y Eugenia Belin Sarmiento y otros descendientes del prócer, el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Juan Bayetto, en representación del Rector de la Universidad, Decano de la Facultad de Veterinaria de Montevideo, Dr. Carballo Pou, Presidente de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, Dr. Giusti, Académico Dr. Murtagh, Diputado Nacional C. Gómez Grandoli, Presidente de la Comisión Nacional de Granos y Elevadores, Ing^o Coni, Vicedecano de la Facultad, Dr. S. Pavé, Jefe de la Inspección Veterinaria del Ejército, Dr. Díaz Yolde, Jefe de la Inspección Veterinaria Municipal, Dr. Caminal, los profesores de la Facultad: Dr. Amadeo, Dr. Bava, Ing^o Behr, Ing^o Bosch, Dr. Cabrera, Dr. Cánepa, Ing^o Carrasco, Dr. Dankert, Ing^o Grünberg, Dr. Inchausti, Dr. Lerena, Ing. Marchionatto, Dr. Mazza, Ing^o Parodi, Dr. Quiroga, Ing^o Rivas, Ing^o Rognoni, Dr. Rosenbusch, Dr. Serres, Ing^o Testa, Ing^o Trucco, Dr. Van de Pas, Ing^o Paulsen, Dr. Da Graña, Dr. D'Alessandro, Dr. Fernández, Dr. Filenski, Dr. Leiserson, Dr. Machado, Dr. Newton, Ing^o Nieves, Dr. Pires, Ing^o Poy Costa, Dr. Sánchez Díaz y numerosos alumnos. Presidió la ceremonia el Decano de la Institución, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta.

Habló, en primer término, el delegado estudiantil Don Roberto V. Carretero, quien pronunció una inspirada oración sobre el prócer destacando su espíritu de lucha y sus condiciones de civilizador de nuestras costumbres.

Hizo después uso de la palabra, el decano de la Facultad, Ingo Marotta, quien dijo, a continuación del exordio, que la apoteosis de Sarmiento, como en 1911, en la conmemoración de su centenario, había sido incentivo de luchas y de agitación de ideas, recordando con Joaquín González, que su personalidad es como la corteza del árbol, que se adapta a todas las edades y crece y se vigoriza con el tiempo. Con este motivo, mencionó las palabras de Sarmiento a la manifestación pública que fué a saludarlo al cumplir los 75 años.

Precisó después el motivo del homenaje de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, expresando que había recibido de la madre el amor por las cosas rústicas, mencionando al respecto algunos conceptos de «Recuerdos de Provincia».

Se refirió a su acción en favor del progreso rural, con sus cartas, desde los Estados Unidos, a la Sociedad Rural, recientemente constituida; su campaña en favor del Delta, con la plantación de mimbrres; su acción en favor de la división de la tierra para resolver nuestro problema agrario fundamental, con su proyecto de ley de Centros Agrícolas, de 1860: sus iniciativas en favor de los alambrados, las marcas, la sericicultura y apicultura, la difusión del arbolado, destacándose su campaña por el eucaliptus, el refinamiento de los ganados, la enérgica defensa de las escuelas agronómicas, la creación de la oficina meteorológica y de la Sociedad Protectora de Animales; institución de un premio al mejor sistema para conservar carne fresca, creación del Departamento de Agricultura, las colonias rurales, ensayos sobre máquinas agrícolas; misión de Lorentz sobre flora argentina; la creación de departamentos agronómicos anexos a los colegios nacionales y tantas otras iniciativas y realizaciones felices.

Agregó que Sarmiento tenía otros títulos a nuestra consideración, refiriéndose a toda su vida pública; afirmó con Carlos Octavio Bunge, que fué el maestro de escuela del pueblo argentino. A este respecto se ocupó de su obra civilizadora: sus conceptos sobre la disciplina militar; los deberes de las colectividades extranjeras. Recordó asimismo, su carta a Castelar y agregó que Sarmiento enseñó a los argentinos la lección suprema del amor a la libertad, exhibiéndolo como ejemplo a las actuales generaciones. Se ocupó también de su concepto del orden y de la autoridad, recordando con del Valle, que sus principios de estadista, pueden formularse en dos renglones: autoridad en el gobierno, libertades para el pueblo: todo dentro de la Constitución y de la Ley.

Terminó diciendo: «Imposible abarcar esta figura excepcional en el breve término de un discurso».

«Repitamos también nosotros: Sarmiento vive. Hagamos porque viva este varón de alma excelsa, no sólo con nosotros, sino en nosotros.

«Más que el estadista, más que el escritor, más que el tribuno; inspírenos el hombre para honrar a la Patria con su sacrosanto amor.

El nos enseñó el camino del Lacio, por entre vicisitudes, por entre luchas y fatigas, sin desmayar jamás, con absoluto renunciamiento, con fe inquebrantable, a través de la dura jornada, como Eneas en el poema de Virgilio, para alcanzar la tierra prometida, la grandeza de la República, que hoy viene a rendirle una vez más el homenaje de la posteridad agradecida».

COLACION DE GRADOS

Como en el año anterior, tuvo lugar el 24 de Setiembre, aniversario de la fundación de la Facultad, la colación de grados y distribución de premios correspondientes a los alumnos egresados durante el año 1937. Asistieron al acto: en representación del Excmo. señor Presidente de la Nación, el edecán, Capitán de Navío, Dn. Horacio Smith, el ministro de Agricultura, Ing.º José Padilla, el decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Juan Bayetto, en representación del rector de la Universidad, el decano de la Facultad de Veterinaria de Montevideo, Dr. Mariano Carballo Pou y el delegado de la misma, Dr. Guillermo Lockhart, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Ing.º Jorge W. Dobranich, Presidente del Banco Municipal de Préstamos, Dr. Eduardo Crespo, Presidente del Instituto Argentino de Cultura Itálica, Dr. R. Armando Marotta, Presidente de la Comisión Nacional de Granos y Elevadores, Ing.º Agr.º Emilio A. Coni, Presidente de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, Dr. Leopoldo Giusti, Director de Agricultura, Dr. Carlos D. Storni, Oficiales Mayores del Ministerio de Agricultura, Dr. Ricardo Helman y Emilio Vigil Howe, Presidente del Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos, Ing.º Agr.º José B. Morixe, Presidente de la Cámara Gremial de Molineros, Dn. Horacio Martelletti, Gerente de la Sección Crédito Agrario del Banco de la Nación Argentina, Dn. Alfredo Mabragaña, miembros de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, profesores, alumnos y numeroso público.

Al comenzar el acto, la banda de policía ejecutó el Himno Nacio-

nal y seguidamente tomó la palabra el decano Ing^o F. Pedro Marotta, procediéndose a continuación a la distribución de los premios y diplomas. Enseguida pronunció un discurso el graduado, Dr. Humberto Eduardo Cavándoli, en nombre de los compañeros.

Finalizada la ceremonia se realizó en el Pabellón Central de la Facultad, una recepción ofrecida por el Decano en honor de los egresados. La fiesta, a la que concurrieron las autoridades universitarias y numerosas familias, se prolongó hasta las primeras horas de la noche.

CONFERENCIAS

Hacia una mejor explotación agropecuaria de los Campos Argentinos, por el Dr. Seizo Ito

El ex profesor de la Facultad de Agronomía del Noroeste del Japón, Dr. Seizo Ito, pronunció el 27 de junio de 1938, una conferencia sobre el tema: «Hacia una mejor explotación agropecuaria de los campos argentinos». Fué presentado por el profesor Dr. Guillermo Garbarini Islas.

El aporte de la ciencia a la Industria Azucarera por el Dr. W. E. Cross

El 17 de Octubre de 1938 el director de la Estación Experimental de Tucumán, Dr. William E. Cross, pronunció una conferencia sobre el tema «El aporte de la ciencia a la Industria Azucarera». Concurrieron al acto el señor Ministro de Agricultura, Ing^o José Padilla, altos funcionarios de ese ministerio, profesores de la Facultad, y una gran cantidad de alumnos. La presentación estuvo a cargo del decano Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta que pronunció el siguiente discurso:

Nuestro conferenciante no necesita ser presentado. Ello no obstante, al ponerlo en posesión de la cátedra, debo decir algunas palabras en homenaje de su vida y de su obra.

La Facultad le invitó a dictar un curso sobre caña de azúcar, cumpliendo el plan de entregar la enseñanza de los cultivos industriales a los mejores especialistas del país.

Cross se recibió de bachiller en ciencias agrarias, con diploma de honor en la Universidad de Leeds, Inglaterra, su país natal. Luego perfeccionó sus estudios en Alemania, graduándose de doctor, con la más alta calificación.

Se consagró a la industria azucarera en los Estados Unidos, y desde allí vino al país, hace más de un cuarto de siglo, para dirigir la Estación Experimental de Tucumán.

El nombre de Cross se consubstancia con el de esta famosa institución.

La Estación de Tucumán, creada hace 30 años, durante el progresista gobierno del Ing^o Luis F. Nogués, por iniciativa de Don Alfredo Guzmán, ha cumplido una magna obra. En uno de sus numerosos trabajos ha escrito Cross, con razón: «La Estación Experimental Agrícola de Tucumán» ha sido no solamente una institución de «investigación científica, sino también una organización de enseñanza y defensa agrícola, una oficina de consultas, un emporio de semillas y plantas seleccionadas, un tribunal de arbitraje, una agencia de «colocaciones de técnicos agrícolas y azucareros y hasta una agencia de «de semillas y diversos artículos y materiales, generalmente del extranjero y difíciles de conseguir».

Al desarrollar el tema de su conferencia, el doctor Cross se referirá extensamente al aporte de la ciencia a la industria azucarera.

Yo solo debo mencionar la acción providencial de la Estación cuando conjuró la gran crisis de 1915-16, por la degeneración de las cañas criollas, ofreciendo el remedio en las cañas de Java, 36 y 213, que hoy ocupan el 85 % de la superficie total consagrada a este cultivo y sus investigaciones sobre citrus y sobre forrajes.

En los trabajos de Cross «La obra de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, publicado en 1929; «Notas sobre la cultura agronómica de Tucumán en su régimen y desenvolvimiento en los últimos 50 años», que data de 1933, y la última memoria de la Estación correspondiente al año pasado, que se publica en el Boletín correspondiente a enero-mayo de este año, puede documentarse toda la obra realizada, que se confunde con el progreso agrícola de la Provincia.

Su acción ha ido más lejos: fué consultada sobre la degeneración de la caña criolla en España, Brasil y Louisiana, recomendando nuevas variedades que devolvieron la prosperidad a la industria de esos países. Puerto Rico pudo también restablecer la industria azucarera en ciertas regiones de esa isla, a base de una variedad de caña enviada por la Estación.

La gran obra cumplida es inseparable del nombre de Cross, como resulta del simple hecho de que de sus 30 años de existencia, 25 corresponden a su actuación. No necesito ponderar sus dotes de investigador, su capacidad de trabajo, su actividad de publicista, su perse-

verancia para continuar en la tarea a través de todos los obstáculos que encuentran en su camino los hombres de acción, su destreza para dirigir los destinos de la Estación durante tan largo período y procurarse el apoyo de las autoridades, de los industriales, y de los cañeros y formar el ambiente de consideración que rodea a esa institución tan fundamental para el progreso de las industrias agrícolas del Norte.

Tengo una vieja vinculación con la Estación Experimental, con la Provincia de Tucumán y sus hombres.

En 1911, a poco de recibirme de ingeniero agrónomo en esta Facultad, fuí comisionado por el Ministerio de Agricultura para trasladarme a Tucumán a objeto de presentar un informe sobre los trabajos e investigaciones de la Estación Experimental. En el Boletín del Ministerio de Agricultura, de setiembre de 1912, se publica un extenso estudio sobre la Estación Experimental, resultado de mi viaje, que entiendo fué una defensa de la Estación y contribuyó a desvanecer ciertos prejuicios, que existían en su contra, dos años después de haber sido creada definitivamente, en 1909.

Al año siguiente concurrí a la Escuela de Agricultura para inaugurar, en representación del Ministerio de Agricultura, el ingenio experimental de la Escuela de Sacarotecnia, teniendo oportunidad de debatir públicamente con don Alfredo Guzmán, en el diario «La Gaceta», las ventajas de esta creación.

Finalmente, años más tarde, durante el ministerio de Agricultura del ingeniero Mihura, siendo jefe de industrias, propuse en un informe la creación de la Cámara Gremial para zanjar las dificultades entre cañeros e industriales, iniciativa que fué adoptada en el laudo del presidente Alvear.

Yo solo quiero destacar para concluir, en esta oportunidad, un hecho extraordinario que honra a la Provincia de Tucumán.

Hace treinta años fué creada una estación experimental por los hombres de Tucumán para procurar el auxilio de la ciencia a la industria maestra de la provincia. Su sostenimiento recae sobre la misma industria. A través del vaiven de hombres y cosas, la Estación ha perdurado, afianzando su prestigio. Y este otro hecho, extraño a nuestro ambiente: Hace 25 años está a su frente el mismo director.

Yo digo por esto que la Nación debe imitar a Tucumán. El año pasado se ha cumplido el cincuentenario de la Ley Hatch, que creó las estaciones experimentales en los Estados Unidos. Yo puedo decir, con amargura, que estamos atrasados en 50 años en este terreno comparados con los americanos del Norte.

Vengan las leyes Hatch, Adams, Purnell y Bankhead-Jones, imitando a este gran país y a la provincia de Tucumán, para corregir este estado de cosas. La última de las leyes destina 2 millones de dólares para la experimentación aparte de los 90.000 dólares que corresponden a cada estado por las tres leyes anteriores y sin contar las sumas ingentes que destinan para el mismo objeto los Estados, Municipios y particulares.

El Ministerio de Agricultura nombró una Comisión formada por técnicos de prestigio, de que formó parte el doctor Cross, que tuvo el honor de presidir, la que proyectó las bases para la investigación y experimentación agraria, presentando el estudio más completo sobre la materia, realizado en el país.

Aprovecho la presencia del señor Ministro de Agricultura para solicitarle su preferente estudio si se quiere dar a las industrias madres del país el fundamento que requieren imperiosamente.

Tucumán da el ejemplo.

Imitemos a Tucumán, que una vez más fija el rumbo con su estación experimental, como con su Congreso, en la independencia; su martir, en las luchas por la libertad; su Alberdi y Avellaneda en la organización nacional y en el estatuto de la Universidad, su Julio Argentino Roca, fundador de esta casa, afianzador del orden para alcanzar el progreso, como si esta vocación por la nacionalidad le viniera de su gentilicio regional, recogiénola en la propia entraña de su origen, porque, como ha dicho un escritor nuestro «hay en la toponimia de las naciones y en los gentilicios que las adjetivan nombres impuestos al territorio por voluntario discernimiento del hombre, como cosa foránea, y nombres indisolublemente adheridos al suelo que designan, como si fueran un bautismo de Dios. Tal nos ocurre con «el Tucumán» primitivo, nombre anterior a la nacionalidad argentina, nombre anterior a la conquista española, nombre anterior a la expansión incaica; nombre de origen misterioso y de sugestión legendaria, vibrante sobre esta tierra como una concreción del alma autóctona, desde el ignoto génesis de la prehistoria americana. Aún no tenía nombre nuestra América, y el Tucumán ya lo tenía; aún no tenía nombre nuestra patria, y el Tucumán ya lo tenía; y allá en la víspera de todos nuestros fastos, cuando la raza vírgen de poncho decorado iba por la floresta silenciosa, ya ese nombre genésico resonaba en los labios del indio filial: eco profundo, rústico, lejano, como el arrullo de las tórtolas eglógicas, en el silencio de una quebrada montañesa »

Finalizado el acto, ofreció el decano al Dr. William E. Cross, un almuerzo en el Jockey Club.

**“La vegetación alpina del oeste de Norte América”
por el Dr. Thomas Harper Goodspeed**

El 20 de Octubre de 1938 el profesor de botánica y director del Jardín Botánico de la Universidad de California, Berkeley, Dr. Thomas Harper Goodspeed, pronunció una conferencia desarrollando el tema: La Vegetación Alpina del Oeste de Norte América». Fué presentado por el profesor Ing^o Agr^o Lorenzo R. Parodi.

INTERCAMBIO CULTURAL

El H. Consejo Directivo aprobó el 30 de diciembre de 1937, la siguiente ordenanza:

- 1^o. — Anualmente se invitará por lo menos a un profesor por cada Escuela de las que integran esta Facultad para que dicten conferencias de su especialidad.
- 2^o. — Mientras no sea posible establecerlo con carácter general, el intercambio intelectual se realizará, por ahora con los institutos similares de la República Oriental del Uruguay.
- 3^o. — La Facultad costeará el traslado a esta Capital de los profesores invitados y su permanencia en ella durante por lo menos cuatro días, a cuyo efecto se deberá prever el correspondiente gasto en el presupuesto anual.
- 4^o. — Si por razones económicas no fuera posible la venida, en el mismo año, de dos profesores que representen a las ciencias veterinarias y agronómicas, respectivamente, la invitación se hará en forma alternada.
- 5^o. — La Facultad costeará los gastos de traslado y representación de los miembros de su personal docente, que sean invitados por los Institutos similares de los países vecinos o que ella designe.

De acuerdo con dicha ordenanza, el Decano Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, invitó al profesor de la Facultad de Agronomía y Sub-Gerente de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland, del Uruguay, Ing^o Agr^o Pedro Menéndez Lees, para pronunciar una conferencia.

El 12 de agosto, el Ing^o Menéndez Lees, dió su disertación en el aula Wenceslao Escalante, sobre el tema «La Industria del Alcohol en

el Uruguay», siendo presentado por el Director del Instituto de Industrias Agrícolas, profesor Ing^o Agr^o José G. Rivas.

Finalizada la conferencia, le fué ofrecido por el decano de la Facultad, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, un almuerzo en el Alvear Palace Hotel, al que concurrieron los miembros del Consejo Directivo de la Facultad.

El 9 de Setiembre de 1938 se realizó la segunda conferencia de intercambio cultural, a cargo del decano de la Facultad de Veterinaria de Montevideo, Dr. Mariano Carballo Pou, que habló sobre el tema: «Consideraciones sobre el problema de la equinocosis». El conferenciante fué presentado por el consejero y profesor, Dr. José R. Serrés.

Después de la conferencia el decano, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, ofreció al Dr. Carballo Pou una demostración en el Jockey Club.

El 10 de Noviembre de 1938 se trasladó a Montevideo una misión de estudios de esta Facultad, presidida por el Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta e integrada por los consejeros y profesores, Ing^o Agr^o Dr. Tomás Amadeo, Ing^o Agr^o Ricardo Behr y Dr. Marcelo Conti, permaneciendo en esa ciudad dos días, durante los cuales realizaron un amplísimo programa de visitas. El día de la llegada, después de ser recibidos por el Directorio en pleno de la A.N.C.A.P., cuyo presidente señor Carlos de Castro, tuvo oportunas palabras de confraternidad argentino-uruguaya, que fueron agradecidas por el Decano, visitaron la planta de alcoholes, situada en Capurro, en completa refección, donde tuvieron ocasión de interiorizarse de la perfecta organización de la misma, a cargo del prestigioso ingeniero agrónomo uruguayo Dn. Pedro Menéndez Lees, Sub-Gerente técnico.

A continuación de esta recorrida, se trasladaron a La Teja, donde se encuentra instalada la destilería y refinería de petróleo, otra de las dependencias de la A.N.C.A.P., donde fueron obsequiados con un almuerzo. Después del mismo realizaron una prolija visita a todas las modernas instalaciones y maquinarias de esta Sección, acompañados por el alto personal técnico, admirando la perfecta organización de la misma, que funciona bajo la dirección del Ing^o Frattelli, profesional uruguayo.

Asimismo, tuvieron oportunidad de conocer la acción social que desarrolla la A.N.C.A.P., entre su personal de empleados y obreros, con la construcción de confortables casas para los mismos, dispensa-

rios médicos y odontológicos, clubs, campos de deportes y veraneo, etc.

Por la tarde, la delegación efectuó una visita a la Facultad de Agronomía, siendo atendidos por el Decano de la Institución, Ing^o Agr^o Jaime Mollins (hijo), consejeros y por el cuerpo de profesores. Después de una recorrida por las instalaciones de la misma, campos experimentales, Instituto del Frío, Laboratorio de Lanas, Granja, etc., en que pudieron comprobar la excelente orientación científica y la consagración de los profesores y ayudantes a sus tareas, se les ofreció un lunch en la sala del Consejo Directivo, a cuya terminación se trasladaron a la Facultad de Veterinaria.

En esta última institución los atendió el Decano, Dr. Mariano Carballo Pou y todo el personal docente. La delegación pudo comprobar el grado de adelanto en que se encuentra la Facultad de Veterinaria. Al término de la visita, fueron obsequiados igualmente con un lunch, que ofreció en breves y conceptuosos términos el Decano, Dr. Carballo Pou, a quien contestó, en nombre de la delegación, el Ing^o Marotta.

Especialmente invitada por la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Uruguay, que preside el Ing^o Agr^o Crisólogo Brotos, la delegación concurrió por la noche a la comida realizada en el Parque Retiro, en conmemoración del 26^o aniversario de la fundación de la misma.

El día viernes, por la mañana, la delegación de profesores argentinos, acompañada por los Decanos de las Facultades de Agronomía y de Veterinaria de Montevideo, Dr. Carballo Pou e Ing^o Mollins y por el vocal de la A.N.C.A.P., Ing^o Agr^o José B. Echenique, hizo una visita de cortesía al Rector de la Universidad de la República, Dr. Vaz Ferreira, trasladándose luego a presentar su saludo al ministro de Instrucción Pública, Dr. Toribio Olaso, siendo obsequiada con un almuerzo en Atlántida.

Posteriormente, por la tarde, se realizó una reunión para dejar fundado en Montevideo el Museo Social Uruguayo, con funciones similares a las que cumple en nuestro país, el Museo Social Argentino que preside el Dr. Ing^o Agr^o Tomás Amadeo.

Por la noche se sirvió en el Hotel Lanata, una comida de despedida a los componentes de la delegación.

Ordenanza sobre correlación de materias del nuevo Plan de Estudios

Buenos Aires, 30 de junio de 1938.

El Consejo Directivo

ORDENA

1º. — Son materias correlativas las siguientes:

Escuela de Agronomía

Segundo año

1. — QUIMICA ORGANICA Y BIOLOGICA, de Química General y Física.
2. — AGRICULTURA GENERAL, de Química General; Física; Botánica Agrícola, y Meteorología y Climatología Agrícola.
3. — FISILOGIA VEGETAL Y FITOGEOGRAFIA, de Botánica Agrícola; Física; Química General, y Meteorología y Climatología Agrícola.
4. — ZOOTECNIA 1er. CURSO, de Química General; Botánica Agrícola; Anatomía y Fisiología Animal.
5. — TOPOGRAFIA, de Matemáticas y Dibujo.
6. — MECANICA AGRICOLA 1er CURSO, de Física; Matemáticas y Dibujo.
7. — ZOOLOGIA AGRICOLA, de Química General; Botánica Agrícola y Meteorología y Climatología Agrícola.
8. — SEMINARIO DE CALCULO ESTADISTICO, de Matemáticas.

Escuela de Veterinaria

Segundo año

1. — ANATOMIA DESCRIPTIVA COMPARADA Y TOPOGRAFICA, de Anatomía Descriptiva Comparada, e Histología Normal y Embriología.
2. — QUIMICA ORGANICA Y BIOLOGICA, de Química General, y Física Biológica.
3. — FISILOGIA, de Física Biológica; Histología Normal y Embriología, Anatomía Descriptiva Comparada y Química General.

4. — ZOOTECNIA E HIGIENE, de Química General; Anatomía Descriptiva Comparada, e Histología Normal y Embriología.
 5. — BOTANICA Y AGROSTOLOGIA, de Química General.
- 2º. — Regístrese, publíquese y pase a la Secretaría a sus efectos.

F. PEDRO MAROTTA.
Decano.

JUAN L. RAGGIO.
Secretario.

Participación de la Facultad en Congresos, Conferencias, etc.

Conferencia sobre problemas de producción y comercialización de la lana. — A raíz de una invitación del Ministerio de Agricultura del 7 de Enero de 1938, se designa delegado de la Facultad, al Director del Instituto de Zootecnia, Dr. Daniel Inchausti, para concurrir a la conferencia.

1er Congreso Argentino de Racionalización del Museo Social Argentino. — A pedido del Museo Social Argentino se adhiere la Facultad a este congreso, que realizó sus sesiones a fines del mes de Setiembre, clausurándose el 1º de Octubre. En representación de la Facultad, tomó parte una delegación presidida por el decano, Ingº Agrº F. Pedro Marotta, e integrada por los profesores, Ingº Agrº Emilio A. Coni, Dres. Tomás Amadeo, José R. Serres y Domingo Bórea.

Primeras Jornadas de Endocrinología. — El 15 de Julio de 1938, partió el consejero y profesor, Dr. Leopoldo Giusti a Río de Janeiro, para tomar parte en las primeras Jornadas de Endocrinología, llevando la representación de la Facultad.

IIIº Reunión de las Sesiones Químicas Argentinas, realizada entre el 31 de Agosto y el 2 de Setiembre de 1938. Tomaron parte como delegados de la Facultad, los profesores Ingºs Agrºs José Testa y Emilio Paulsen y el Dr. Aurelio Mazza.

Congreso Sudamericano de Ingeniería de Chile. — En este Congreso, que se realizó en Santiago de Chile del 2 al 7 de Octubre, estuvo representada la Facultad, por medio del delegado Prof. Ingº Agrº Benito Carrasco.

El 26 de Julio se embarcó para Europa el Prof. Dr. Pedro J. Schang a objeto de tomar parte, como delegado de la Facultad de Agronomía y Veterinaria en el *XIII Congreso Internacional de Medicina Veterinaria* que se celebró en Zürich entre el 21 y 27 de

Agosto de 1938. El Dr. Schang presentó a su regreso un informe sobre el congreso, como así también sobre los institutos europeos que visitó en esta ocasión, que se encuentra en otra parte de este número.

Sociedad Internacional de Farmacología Veterinaria. — A esta Sociedad que acaba de fundarse, en ocasión de celebrarse el XIII Congreso Internacional de Medicina Veterinaria, se adhirió la Facultad.

VIº Conferencia Nacional de Aeronáutica. — 12 al 15 de Agosto de 1938. Teniendo en cuenta la relación de las disciplinas propias de la Facultad, con el 4º punto del programa de la conferencia: «Aplicaciones del avión en la agricultura», concurrió como delegado de la Facultad, el profesor Ingº Agrº Carlos A. Lizer y Trelles.

Congreso Argentino de Turismo y Comunicaciones. — Se adhiere la Facultad, nombrando una delegación compuesta por los profesores, Ingº Agrº Isaac P. Grünberg, Benito J. Carrasco y Aníbal A. Ortiz, que concurrieron a las sesiones que se inauguraron el 20 de Setiembre.

Asociación Internacional de la Ciencia del Suelo. — A partir del año 1938, se adhiere la Facultad como miembro a la asociación, para en esta forma, estar al corriente de los progresos de la ciencia del suelo, por medio de las publicaciones que esa entidad publica.

Visitas

El 12 de Julio de 1938. — Con motivo de cumplir el 10º aniversario de su egreso de la Facultad, concurrieron a la misma los ingenieros agrónomos: Carlos A. Emery, Virgilio P. Briatore, Enrique M. Baqués, Héctor L. de Eguino, Mauricio Braun Menéndez, Hermes Muñoz Pinochet, Eligio Mario De Lorenzo, Juan R. Barthelemy, Héctor C. Villamil, Roberto R. Frogone, Francisco Bustello, Juan C. del Bono, Eric V. Lambrechts, Enrique M. Gómez Lapadú, Romualdo Maniglia y Juan Lasalle. En compañía de las autoridades efectuaron una detenida recorrida por la Facultad, siéndoles ofrecido al terminar la visita, un lunch por el decano, Ingº Agrº F. Pedro Marotta.

El 18 de Octubre de 1938. — Por especial invitación del decano, Ingº F. Pedro Marotta, efectuó el embajador argentino en Londres, Dr. Tomás A. Le Breton una detenida visita a la institución, recorriendo los distintos pabellones. Al finalizar la visita del embajador felicitó al decano por el grado de progreso de la Facultad.

Además de los visitantes ya mencionados, concurren entre otros, los siguientes: profesor de fisiología de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro y miembro del Instituto «Oswaldo Cruz», Dr. Miguel Osorio de Almeida, que fué acompañado por el director del Instituto de Fisiología de la Facultad, Dr. Leopoldo Giusti.

Los doctores Carl John Drake, jefe del Departamento de Entomología del Estado de Iowa y Charles H. Richardson, profesor de entomología de la Universidad de Iowa y toxicólogo de insectos de la Estación experimental de Agricultura. Fueron acompañados estos visitantes por el director del Instituto de Parasitología y Enfermedades Parasitarias, Dr. Francisco Rosenbusch y por los profesores ingenieros agrónomos Ernesto Rognoni y Carlos A. Lizer y Trelles.

Igualmente visitó la Facultad el profesor de Clínica de la Universidad de Roma, doctor César Frugoni, acompañado por el presidente del Instituto Argentino de Cultura Itálica, Dr. R. Armando Marotta.

En el curso del mes de Agosto recibió la Facultad la visita de un núcleo de profesores y estudiantes de la Facultad de Agronomía de Montevideo, siendo recibidos por las autoridades, en cuya compañía recorrieron las distintas dependencias de la Facultad.

Al finalizar su visita fueron saludados por el Decano Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, por el Vice-decano, Dr. S. Pavé, consejeros, profesores y estudiantes y obsequiados con un lunch en los salones del decanato.

Excursiones de Estudios de Alumnos

Los viajes de estudio correspondientes al año actual, para los alumnos del 4^o año de las escuelas de Agronomía y de Veterinaria, se realizaron sin contratiempo alguno, desarrollándose de acuerdo al programa pre-establecido.

Los alumnos de Agronomía, acompañados por los profesores Ing^{os} Agr^{os} José Testa e Isaac Grünberg, visitaron los ingenios azucareros más importantes de Tucumán, la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, plantaciones de caña de azúcar, etc., y pasando luego a Resistencia, presenciaron el funcionamiento de diversas desmotadoras de algodón, fábricas de aceite, etc.

Los alumnos de la Escuela de Veterinaria fueron acompañados por los doctores Nicolás V. D'Alessandro y Ezequiel C. Tagle, partiendo en viaje de estudio hacia el Litoral, visitando varias estancias, sociedades rurales, el Instituto de Experimentaciones Agropecuarias y otras Instituciones.

Viajes de Estudios al Interior y al Extranjero

Con el objeto de estudiar las características de los suelos del Chaco, realizaron un viaje de estudio el director del Instituto de Química e Investigaciones Agropecuarias, Ing^o Agr^o Emilio F. Paulsen, conjuntamente con el ayudante, Ing^o Agr^o José Abitbol y el adscripto, Ing.^o Agr.^o Edgardo Pécora.

En el mes de Octubre, los alumnos de 3^o año de agronomía se trasladaron al Instituto de Fitotecnia «La Estanzuela» del Uruguay, acompañados por el encargado de curso de agricultura especial, Ing^o Agr^o Raimundo Nieves, a objeto de intensificar los estudios.

A propuesta del señor Decano y por autorización del C. D. partió a principios de Setiembre para los Estados Unidos de Norte América, el director del Instituto de Genética, Ing^o Agr^o José María Andrés, con el fin de seguir los cursos especiales de perfeccionamiento para graduados que dictan en la Universidad de Minnesota los profesores H. K. Hayes, Prof. Immer, Sharp y Emerson. Realizará luego una gira a diversas Estaciones Experimentales para estudiar su organización.

Becados

El 14 de Marzo de 1938 se embarcaron para Europa los ex-alumnos Manfredo A. L. Reichart y Santiago Scully, becados por la Facultad y el Instituto de Cultura Itálica, para intensificar su preparación.

El primero se especializará en edafología agrícola en el Instituto de Química Agraria de la Universidad de Milán al lado del Profesor Pratolongo, de donde pasará a Alemania, para proseguir sus estudios con el profesor Hans Kuron.

El ex-alumno de veterinaria, Santiago Scully, se especializa en enfermedades infecciosas, en la Facultad de Medicina Veterinaria de Milán con el decano Dr. Finzi. Posteriormente se trasladó a Zürich para concurrir al XIII Congreso Internacional de Medicina Veterinaria.

Proximamente partirá para Europa el Dr. Carlos Täubler, radiólogo de la Facultad, egresado con medalla de oro, para especializarse en Alemania.

Asimismo se embarcará para Francia el Ing^o Lucas A. Tortorelli, ayudante de investigaciones del Instituto de Fruticultura y Silvicultura, para seguir los cursos de Aguas y Bosques de Nancy, especializándose en materias forestales.

Biblioteca Agronómica y Veterinaria

De acuerdo con un proyecto presentado por el Decano, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, aprobó el Consejo Directivo la ordenanza de creación de la Biblioteca Agronómica y Veterinaria, cuyos volúmenes se compondrán de trabajos científicos correspondientes a las diversas ramas que se estudian en la Facultad.

La financiación de esta Biblioteca, no recaerá sobre el presupuesto, sino que se realizará con recursos provenientes de las donaciones de los directores de institutos, Dres. Marcelo Conti, Carlos A. Lerena y Santiago Quiroga.

El primer volumen publicado es el «Tratado de Hidrología Agrícola. El agua en la Agricultura», por el director del Instituto de Hidráulica Agrícola, Dr. Marcelo Conti, encontrándose en la imprenta el segundo volumen: «La caña de azúcar», cuyo autor es el Dr. William E. Cross.

Biblioteca Circulante

El 1^o de Agosto fué puesta en funcionamiento la Biblioteca Circulante, por la que se facilita a los alumnos, libros de estudio en préstamo. Esta biblioteca cuenta en la actualidad con 234 ejemplares.

Construcciones

La principal construcción iniciada durante el año 1938 ha sido la del pabellón destinado al Instituto de Fruticultura y Silvicultura, que se emplazó sobre la calle Chorroarín junto a la parada Pedro Arata, lindando con el vivero frutícola. El costo de este pabellón, que se espera inaugurar a mediados del año próximo, es de \$ 72.000.

En el Instituto de Genética comenzarán no bien terminen las clases, los trabajos de refección y ampliación; se ha previsto la construcción de un gran sótano. En este pabellón se invertirán aproximadamente \$ 30.000.

Los trabajos de ampliación y refacción del Pabellón de las antiguas clínicas, están en vías de terminarse, comenzando ya la adquisición de las nuevas instalaciones, mesas de operaciones, etc., para dejar este pabellón de clínica a la altura de los mejores.

En el Instituto de Anatomía se construyó una gran cámara frigorífica, obteniéndose así un mejor ambiente.

Se terminó de construir la vereda que circunda la Facultad en la parte correspondiente a la Av. Tres Cruces.

En el Instituto de Enfermedades Infecciosas se inició la construcción de un horno crematorio, el que también será utilizado por otros Institutos, a cuyo fin se lo construyó con dos divisiones, una para animales grandes y la otra para animales pequeños.

Además de todas estas construcciones se ejecutan constantemente obras parciales de pinturas y otras de reconstrucción en los distintos pabellones de la Facultad a objeto de mantenerlos en buen estado de conservación.

En el programa de construcciones para el año 1939 se proyecta iniciar el ala derecha del pabellón central, destinado a la Biblioteca.

Presupuesto

El presupuesto para 1938 ha sido aumentado hasta la suma de \$ 1.040.000 o sea escasamente \$ 52.000 más que en el año anterior, suma con la que ha tenido que hacerse frente al enorme desarrollo que la Facultad ha tomado en estos últimos años.

Atletismo

El 20 y 29 de Mayo de 1938 tuvo lugar en el Campo de Deportes de la Facultad, el torneo atlético interno organizado por sus autoridades, que instituyeron diversos premios de conjunto e individuales. A este torneo, que fué todo un éxito, se presentaron setenta y cinco competidores que fueron entrenados por el instructor de la Facultad, Dn. Pedro Elsa.

El 17 y 26 de setiembre de 1938, como preliminar del certamen interuniversitario de atletismo que se realizó el 8 y 9 de Octubre, tuvo lugar un torneo interno, entre las dos escuelas. También este torneo fué todo un éxito, ya que los atletas mejoraron varios «records» internos, lo que habla de la buena preparación física alcanzada.

El 8 y 9 de Octubre de 1938, se realizó en el Campo de Deportes de la Facultad el torneo atlético interuniversitario, organizado por la Comisión Universitaria de Deportes, para el cual se habían inscripto un número elevado de competidores, representantes de distintas Facultades. En total se desarrollaron 13 pruebas, siendo los competidores alentados constantemente por el numeroso público que concurrió a presenciar el certamen. Presidieron el torneo el decano, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, el decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Juan Bayetto y el profesor de la Escuela de Odontología, Dr. Raúl Loustaran.

Concurso Universitario de Tiro

A este concurso realizado en Rosario, con los auspicios del Tiro Suizo, se presentó un equipo constituido por los siguientes alumnos: Ivo B. Arena, Atilio R. Galvano, Joaquín E. M. Garagarza, Carlos E. Sol, Juan A. White y Angel Chiessa, correspondiendo al equipo de la Facultad el segundo puesto.

El día 30 de setiembre tuvo lugar en el Tiro Federal Argentino un campeonato individual de tiro organizado por la Facultad con el concurso de los Centros de Agronomía y Veterinaria, correspondiendo al alumno Joaquín Garagarza el primer puesto con 109 puntos, a C. Tirasso el segundo con 105 y a Carlos Sol el tercero con 97 puntos.

Profesor Isidro E. Pastor

El 27 de Mayo de 1938 falleció el consejero y profesor Ing^o Agr^o Isidro E. Pastor, después de haber sufrido las alternativas de una larga enfermedad.

Con motivo de este luctuoso suceso, dictó el decano, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, el siguiente decreto de honores:

- 1º. — Suspender los exámenes del día lunes, dando traslado de los mismos para la fecha que se fijará oportunamente.
- 2º. — Hacer uso de la palabra en el acto del sepelio de los restos en representación de la Facultad, e invitar al personal directivo, docente, administrativo y alumnos.
- 3º. — Designar una comisión integrada por el vice-decano, Dr. Ernesto Cánepa, consejeros, Dr. Marcelo Conti e Ing^o José Testa y los señores profesores, Ing^o Agr^o Lorenzo R. Parodi, Ing^o Agr^o Ernesto Rognoni y Raimundo Nieves, para que velen los restos del ex-profesor y consejero y para que concurren al acto del sepelio.
- 4º. — Enviar una palma de flores y nota de pésame a la familia.

En el acto del sepelio habló en primer término el decano, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta, diciendo:

Esta es como una columna tronchada. Injusticia del destino, que se lo lleva en la mitad del día.

Había hecho méritos para que la vida fuera generosa con él. Había hecho acervo de dones y afanes para tener derecho a continuar la jornada.

Por circunstancias fortuitas, que demoraron el camino de su vo-

cación, abrazó la carrera de ingeniero agrónomo a una edad en que su espíritu podía decidirse con pleno discernimiento. Alumno distinguido, perteneció al primer curso, que tuve a mi cargo en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, en 1915.

Su gravitación en el ambiente estudiantil, le llevó a la presidencia del Centro en 1918, precisamente en el año de implantación de la reforma universitaria. Hallábame a la sazón, temporariamente, en Córdoba, adonde me llegó la noticia de que mi nombre, auspiciado por él, había sido incluido en la nómina de candidatos a consejeros.

Graduado de ingeniero agrónomo, se incorpora a la escuela de Agricultura de Casilda, cuya estación experimental, bien pronto se pone a su cargo.

Habían transcurrido pocos años desde su promoción, cuando fué llevado a la jefatura de estaciones experimentales, actuando alternativamente en las Direcciones de Enseñanza Agrícola y de Agricultura del Departamento correspondiente. La falta de apoyo y de elementos, el vaivén de gobiernos y de hombres que mantienen nuestra investigación y experimentación en una siesta de infantilismo burocrático, cuando los Estados Unidos han celebrado recientemente el 50º aniversario de la Ley Hatch, no le permitieron realizar la gran obra a que le llamaban su seria preparación y su criterio ya maduro para una empresa de esa naturaleza.

Como presidente de la Comisión de Investigación y Experimentación Agraria, propuse su nombre como secretario, y fué esta su última actuación, subscribiendo, con los demás miembros, el proyecto de ley y sus fundamentos, que constituye el estudio más importante y completo realizado en el país, en esta materia.

La Universidad debía atraerle porque le llamaba a ella, no sólo los impulsos de su especialismo, sino también los dictados de su amplia cultura.

Su carrera de profesor ha sido brillantísima, a través de todas las etapas que comprende para arribar a la meta. Salvó como un leader todos los controles. Había ido a ocupar la cátedra del viejo y querido maestro Montanari, trayendo el vasto acopio de nuevas teorías y modernos conceptos. Fué pues un renovador, que es el modo más auténtico de honrar los discípulos a sus maestros cuando se hace con el concepto de orden y de armonía, que supone toda sana evolución.

Su dominio de los idiomas le permitió adentrarse en la más fundamental y copiosa bibliografía de sus disciplinas predilectas.

Sus colegas le llevaron al cargo de Consejero en la última reno-

vación del gobierno de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, que tengo el honor de presidir.

Allí ha actuado con esa inteligencia sin alardes, con su criterio sazonado, con su espíritu cordial, con ese concepto de la solidaridad en los cuerpos colegiados, que hace el progreso de las instituciones cuando todas las voluntades, alentadas por comunes ideales, comprenden que no es posible dispersarse por rumbos distintos, sino que es menester escoger la vía madre, que señala la cordura, la convivencia y el sentido de recíprocas responsabilidades.

Señores:

Este era Isidro B. Pastor, ingeniero agrónomo, consejero y profesor de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires; funcionario, colega, discípulo, dilecto amigo.

Hoy venimos a acompañar sus despojos a la última morada. La muerte le arrebató en medio del trabajo y de la lucha. Como todos los combatientes de raza, su optimismo le siguió hasta el fin, cuando ya su destino era inelectible.

No pensó morir. No debió morir.

Su cuerpo queda ahí enclaustrado en la mudez de su féretro inverosímil, pero su espíritu continuará vibrando en nosotros como un eco permanente de su propia vida, para acompañarnos en los días felices y en las horas amargas como sagrado numen de altas y fecundas inspiraciones.

En nombre de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, descansad en paz.

Entre otros, hicieron uso de la palabra el Ing^o Agr^o Raimundo Nieves y en representación del Centro Estudiantes de Agronomía, el alumno Arístides Brunelli.

Profesor Honorario, Dr. Nicanor A. De Elia

Falleció el 25 de noviembre, el profesor honorario, ex-consejero, ex-profesor titular y secretario fundador de la Facultad, Dr. Nicanor A. de Elía, adhiriéndose la Facultad al duelo, por medio del siguiente decreto de honores que dictó el decano, Ing^o Agr^o F. Pedro Marotta.

- 1^o. — Designar una comisión integrada por el Decano, vice-decano Dr. S. Pavé, consejeros Dres. Ernesto Cánepa, Marcelo Conti y José R. Serres e Ing^o Agr^o Emilio A. Coni y profesores Dres. Tomás Amadeo, Tito L. Arata, Francisco Rosenbusch

- y Luis Van de Pas, Ing^o Aureliano R. Bosch e Ing^{os} Agros Benito J. Carrasco y Ernesto Rognoni, para que velen los restos del ex-consejero, ex-profesor y ex-secretario, Dr. Nicanor A. de Elía y para que concurren al acto del sepelio.
- 2^o. — Designar al profesor Dr. Tito L. Arata para que haga uso de la palabra en el acto del sepelio de los restos, en representación de la Facultad e invitar al personal directivo, docente, administrativo y alumnos.
- 3^o. — Enviar una corona de floras y nota de pésame a la familia.

De acuerdo a lo dispuesto, habló en representación de la Facultad el profesor Dr. Tito L. Arata, pronunciando el discurso que se transcribe a continuación:

Habría correspondido a un valor más autorizado de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, la misión de expresar los sentimientos dolorosos que provoca en nosotros la muerte de Nicanor de Elía. Acaso porque las circunstancias me hicieron testigo de cuanto él representaba para ella, es que he sido designado para evocar su figura inolvidable y extraer del recuerdo que nubla la emoción, un resumen de sus virtudes, una conclusión ejemplar, útil para los que vengan y de resignación para quienes fuimos sus compañeros.

De los muchos aspectos de su existencia activísima hemos de aislar aquellos que se refieren a nuestra casa. Agrupados en nuestra intimidad como si los años no hubieran pasado y él se encontrara aún entre nosotros, la imagen del techo familiar que a todos nos cobija, es el marco que conviene para destacar con fuerte relieve la obra y los méritos de quien fué colaborador principal en el advenimiento y consolidación de nuestro instituto.

Nicanor de Elía está vinculado desde el primer día a la difícil y afanosa formación de ese centro científico que es hoy motivo de orgullo para la Universidad de Buenos Aires. Fué ella quizás, la oportunidad feliz de su vida, donde logró revelar su capacidad y las virtudes reales de que estaba dotado. Encontró allí la ocasión venturosa de afirmar su personalidad con prestigio, donde habría fracasado otro menos provisto de reservas morales, de inteligencia y voluntad templada. En cualquier ambiente es posible medir el contenido de un hombre, porque su obra como complejo de armonía y de belleza es independiente de toda dimensión. Elía consiguió así cumplir su parte de tarea en la Facultad de Agronomía y Veterinaria y cuando ella quedó definitivamente confirmada por el éxito en la vida universita-

ria, satisfecho de sí mismo, tomó al propio tiempo conciencia de su superación.

Tenía las condiciones requeridas para el trance. Era desde luego fiel al deber aceptado, sin regateo en el esfuerzo que se le pedía y disciplinado al mandato impartido. Como un veterano estuvo puntualmente en su sitio para cumplir la consigna, diciendo de esa manera como comprendía la importancia de su concurso y el valor esencial de su lealtad.

Largos años de actuación conjunta nos han permitido conocer las grandes calidades de su espíritu. Su elevación de alma, su simpatía sin mezquindad, la disposición generosa hacia los que le rodean, el abandono de sí mismo para el bien de los demás, no ya de sus afines pero hasta de los indiferentes, reflejan con elocuencia como era de grande su bondad. No conocía la envidia, ni comprendía la retracción egoísta; consideraba su camino suficientemente ancho para recorrerlo en compañía, sin pensar en obstrucciones si por acaso alguien aparecía acelerando. Le bastaba saber que llegaría, conforme de antemano con su éxito, que era de conformidad con su conciencia y de la noción que tenía de su propio valer.

Ese sentido inteligente de la medida, sabiduría clemente y humana comprensión de la vida, le ayudaron a sobreponerse a los grandes dolores que amargaron sus últimos años. Los aceptó con resignación, ocultando cuidadosamente su congoja para no turbar con ella la felicidad de los demás. Hemos sido testigos de cuanto ha soportado con dignidad silenciosa, a qué enorme desgaste sometió su resistencia para el sufrimiento. Y si su caída es la consecuencia aparente del mal físico que le había condenado, ella fué precipitada, sin duda, por la desventura de sus sentimientos paternos desgarrados. Que encuentre en la muerte la paz que merecía el dignísimo amigo y noble varón que fué Nicanor de Elía.

Sus compañeros de docencia, todos los hombres que han sido y son parte de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, guardan y respetan su memoria, y cuando habremos menester evocarla, se hará sensible en nuestros espíritus con la suave persistencia que es propia de los viejos perfumes.